

1

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *BERENYS DEL CARMEN BARRIOS BARRIOS*

TÍTULO: *“EL RESUMEN DE TEXTOS Y SUS
IMPLICACIONES LÓGICO-DISCURSIVAS”.*

CALIFICACIÓN

APROBADO



Clara Inés Fonseca M.

Asesor



Juan Carlos Urango O.

Jurado

Cartagena, diciembre de 2003.

**EL RESUMEN DE TEXTOS Y SUS IMPLICACIONES
LÓGICO – DISCURSIVAS**

BERENYS BARRIOS BARRIOS

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA DE INDIAS, D.T. Y CULTURAL
2003**

41028

3

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA			
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION			
FORMA DE ADQUISICION			
Compra	Donación	Catálogo	U. de C. <input checked="" type="checkbox"/>
Presupuesto \$	10.000	Proveedor	lang: Literatura
No. de Acceso	44400	Nr.	
Fecha de ingreso	12	Mes	08 AA 04

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

BERENYS BARRIOS BARRIOS

EL RESUMEN DE TEXTOS Y SUS IMPLICACIONES LÓGICO-DISCURSIVAS

Trabajo de grado presentado como
Requisito para obtener el título de
Profesional en Lingüística y Literatura.

Asesora
Clara Inés Fonseca Mendoza.
Directora del programa de Lingüística y Literatura de la Universidad de
Cartagena.

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
CARTAGENA DE INDIAS DISTRITO TURÍSTICO Y CAPITAL

2003

Nota de Aceptación

psicolinguística

Presidente del Jurado

Jurado

Cartagena de Indias, Noviembre de 2003

AGRADECIMIENTOS

A Dios, porque me dio la oportunidad de estudiar y terminar esta carrera y ha sido mi guía a lo largo de mi vida.

A mis padres y a toda mi familia, porque confiaron en mí y me apoyaron en el desarrollo de mis estudios.

A Clara Inés Fonseca, mi asesora, quien me ayudó en la adecuada orientación de este trabajo.

A Heider, mi apoyo incondicional y mi motivación para sacar adelante todos mis sueños.

A los amigos que me regaló la vida en el desarrollo de mi carrera por su ayuda en el momento oportuno.

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN

- 0. ACERCAMIENTO A LA DEFINICIÓN DE RESUMEN.....7
- 1. EL RESUMEN COMO INDICADOR DE LA
MACROESTRUCTURA TEXTUAL.....9
- 2. CÓMO SE OBTIENE UN RESUMEN:
LAS MACROREGLAS.....17
- 3. FACTORES IMPLICADOS EN LA ELABORACIÓN DE
RESÚMENES.....22
 - 3.1 Comprender un texto es construir su representación
semántica.....22
 - 3.2 Variables de persona, de texto y de tarea.....24

4. RELACIONES ENTRE LECTURA, ESCRITURA Y
RESUMEN.....35

5. A MANERA DE RESUMEN.....48

INDICE BIBLIOGRÁFICO

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

EL RESUMEN DE TEXTOS Y SUS IMPLICACIONES LÓGICO-DISCURSIVAS

PRESENTACIÓN

Una de las tareas que deben enfrentar a diario no sólo estudiantes de escuelas, colegios y universidades sino también profesionales de diversos campos, es la de elaborar resúmenes. Incluso muchos ejercicios no académicos que se llevan a cabo, implican el acto de resumir. Con frecuencia se hacen resúmenes de historias contadas, de películas, de noticias y otras actividades análogas.

Los textos que se producen diariamente son tantos que difícilmente se puede tener acceso a toda la información presentada en ellos. Por tal razón, los escritos del tipo del resumen tienen una gran utilidad, pues orientan al lector interesado en el tema del texto resumido y lo ayudan a decidir si es o no importante conocer el texto íntegro; presentan la información básica del texto original para que los lectores, que no tengan

interés en leerlo completo, se enteren de su contenido esencial y sirven de medio de difusión para conocer datos importantes del desarrollo científico y literario, además son una herramienta eficaz como técnica de estudio.

Nos proponemos con nuestro estudio hacer un análisis del resumen tomando como referencia las implicaciones lógico-discursivas de esta tarea y la revisión de las más recientes consideraciones al respecto desde varias perspectivas teóricas como la lingüística textual, la psicolingüística e incluso la pedagogía; en las que se muestra un especial interés por el acto de resumir como un proceso que refleja una estrecha relación entre la lectura y la escritura.

0. ACERCAMIENTO A LA DEFINICIÓN DE RESUMEN

En su etimología, la palabra resumir proviene del latín *resumere* que quiere decir “volver a empezar”, “tomar de nuevo”.



Los libros utilizados en el área de español o castellano de Colombia definen el resumen analogando el término con el de síntesis, como el acto de reducir un texto respetando su sentido o, como la articulación consecutiva de las ideas de un texto que se ha leído. Se dice además que un resumen debe presentar las ideas del autor sin tergiversarlas y sin ninguna interpretación personal y debe dar cuenta de todas las ideas básicas del texto.

Un resumen debe ser un escrito de menor extensión que el texto original y, además, debe ser redactado atendiendo a las normas generales de cohesión, coherencia, sintaxis, morfología y ortografía. Los buenos resúmenes son breves y concisos y reflejan con exactitud el texto base. Para su elaboración se recomienda realizar una lectura comprensiva del texto, descubrir su estructura semántica (tema, subtemas, proposiciones temáticas o ideas básicas); omitir la información complementaria, eliminar la forma de diálogo y convertirla en una narración breve que contenga las situaciones claves; expresar sólo una vez las situaciones que aparezcan repetidas y evitar adornos literarios.

Estudios más recientes abordan la definición de resumen teniendo en cuenta nuevas exigencias educativas como la evaluación por competencias y la relación del resumen con otros procesos cognitivos, lingüísticos y socioculturales como lo veremos seguidamente.

1.0 EL RESUMEN COMO INDICADOR DE LA MACROESTRUCTURA TEXTUAL

La teoría semántica de conformación del texto propuesta por Van Dijk señala que la macroestructura o estructura semántica del tema, se deriva del sentido de las oraciones del texto. Es decir, en principio un texto tendrá coherencia global si, a su vez, goza de coherencia local. Esta primera condición es básica para obtener macroestructuras de las cuales, un resumen puede ser indicador de su existencia: sólo se pueden obtener resúmenes de textos adecuadamente contruidos, esta adecuación la posibilita también la superestructura. En efecto la conformación sintáctica del texto (las categorías y relaciones entre ellas) posibilitan determinar su contenido-tema o macroestructura.

Parece ser, entonces, que hablar de resumen es lo mismo que hablar de macroestructuras semánticas. Es así como diferentes autores utilizan ambos vocablos para referirse al mismo proceso. Sobre el primer término (resumen) se ha dado una serie de discusiones como bien lo señala Victoria Chou Hare en su artículo "El resumen de textos"¹ en el que citando a Hidi y Anderson (1986), se refiere al hecho de que se nombren de diferentes formas procesos similares, "por ejemplo, algunos investigadores llaman al resumen abstracción macroestructural y otros lo denominan comprensión de la idea principal"²; de igual forma, Hare citando a Johnson, se refiere a un problema opuesto: "los investigadores hablan del resumen para describir construcciones que requieren procesos diferentes"³.

Como anota Hare, para algunos autores el resumen es una abstracción macroestructural, esta idea nos permite acercarnos a la estrecha relación entre resumen y macroestructura, los dos conceptos se pueden utilizar como sinónimos teniendo en cuenta que ambos se refieren a la estructura global de un texto;

“...Sin embargo, el mismo Van Dijk reconoce que la realización concreta de un resumen (su verbalización sea de modo oral o escrito), exige tener en cuenta además de esta estructura global, de organización jerárquica de las proposiciones del texto base, las reglas generales de toda producción textual (gramaticales y pragmáticas) para lograr que el resumen que se produzca sea claro, coherente y eficaz”⁴

Gloria Rincón Bonilla, al tratar las definiciones sobre el resumen parte de la visión de Kintsch y Van Dijk desde la lingüística textual, quienes proponen un esquema teórico que *“ofrece un marco válido para comprender el resumen”⁵*; dicho esquema toma como conceptos claves los de macroestructura, macroreglas y esquema del lector y la noción de modelo. Para Van Dijk, el resumen es *“... un tipo de discurso que proporciona (una variante personal de) una macroestructura (general) del discurso que resume”⁶* y la macroestructura de un discurso da cuenta del contenido global de éste; según él, *“los textos no sólo tienen relaciones locales entre oraciones subsecuentes, sino también estructuras generales que definen su coherencia y organización global”⁷*.

Para explicar mejor la definición de macroestructura, Van Dijk hace alusión a la noción de “tema” en analogía con términos como “asunto”, “resultado” o “idea general”; refiriéndose a la propiedad del significado que expresa de qué trata un determinado discurso como un todo. Dice Van Dijk:

“...este tema del discurso (o de la conversación) se hará explícito por lo tanto, en términos de un cierto tipo de estructuras semánticas. Puesto que tales oraciones no se expresan aparentemente en oraciones individuales sino en secuencias completas de oraciones, hablaremos de macroestructuras semánticas. Las macroestructuras semánticas son la reconstrucción teórica de nociones como tema o asunto del discurso”⁸.

En cuanto al tema del discurso, Giovanni Parodi y Paulina Núñez en su texto “En búsqueda de un modelo cognitivo- textual para la evaluación del texto escrito” señalan que *“el tema o tópico es la idea más general en la que es posible englobar la información contenida en un texto”⁹*. Los autores anotan sobre el tema que quien escribe debe tener claridad con relación a la persona o personas a quienes va dirigido el texto y qué

intención se persigue en el momento en que se escribe, además de dejar una serie de señas que permitan al posible lector hacer las inferencias pertinentes.

La noción de macroestructura definida por Van Dijk tiene que ver, de manera específica, con un grupo de reglas semánticas para generar unas macroproposiciones, a partir de microproposiciones secuenciales. De esta forma, se puede explicar de manera formal *“el fenómeno de resumir un texto mediante su información fundamental”*¹⁰, tal información será de fácil discriminación, sólo si se comprende totalmente el discurso. Las macroestructuras semánticas para poder realizarse y permitir realizar actividades como la elaboración de resúmenes, requieren de una total apropiación del texto base. Dicen Parodi y Núñez:

“...El escritor junto con construir el texto en un nivel micro-estructural, efectúa un proceso paralelo mediante el cual, por medio de estrategias globales, construye el texto como una totalidad coherente. De esta manera, haciendo uso de diferentes mecanismos organiza la información por medio de una jerarquización de las ideas principales, secundarias y detalles, permitiendo que el lector sea capaz de re (construir)

la macroestructura o información central del texto (Van Dijk y Kintsch, 1983) ”¹¹

Por su parte, Rogelio Tobón Franco, en su texto “El resumen: teoría y práctica”, aborda el acto de resumir como una operación humana que requiere conocimiento y habilidad para llevar a cabo los ejercicios de expansión y condensación del lenguaje necesarios para la lectura creativa y la producción de nuevos textos. Así mismo, hace alusión al hecho de que el resumen permite acercarse un poco a la gran cantidad de información de la que el mundo moderno se encuentra saturado, mientras muestra las implicaciones y peligros del resumir. Dice Tobón:

“El resumen es una de las operaciones indispensables y más importantes de la comprensión y elaboración de textos o sea, en los procesos de lectura y escritura. Pero se podría decir, en términos más generales, que la actividad de resumir en tanto constituye una operación de síntesis, es un atributo inherente al cerebro, y está presente en todo proceso de conocimiento y en toda forma de comunicación ”¹².

Este autor recalca que, aunque un resumen debe ser un texto creativo, no puede alejarse del contenido del texto original, es decir, debe guardarle fidelidad. De otro lado, el trabajo de Tobón se refiere al resumen como una actividad que sugiere retomar y elegir los aspectos que se consideran más relevantes en un texto, al tiempo que se prescinde de otros:

“...el hecho de retomar y elegir algo, poniendo de relieve algunos aspectos, obliga a un procedimiento de reducción. Lo resumido tiene un carácter de condensación, es decir, no se trata de reproducir lo mismo o de crear un texto más extenso. Este efecto de contracción es lo más característico del resumen”¹³

Con relación a las macroestructuras, Rogelio Tobón, en su texto citado dice que

“...En todo texto suele darse una estructura semántica global, que tiene un alcance mayor, una generalidad más amplia. Es lo que se denomina una macroestructura, la cual se relaciona estrechamente con el tema o asunto del que trata una conversación, una conferencia, un libro...El tema se refiere a la idea general y más importante del contenido de un texto, tomado en su conjunto o sus partes principales”¹⁴



Luis Felipe Gómez, en su artículo, “El texto y la construcción de sentido”, se refiere también a las macroestructuras semánticas:

“...La macroestructura semántica es la representación abstracta de la estructura global del significado de un texto. Podríamos decir que se parece a lo que conocemos comúnmente como resumen. Las macroestructuras tienen que ver con el modelo de procesamiento cognoscitivo de la información semántica. Esto es, dado que los hablantes/oyentes/lectores no pueden almacenar toda la información proposicional de un discurso, la reducen a su macroestructura que no es explícita sino que debe ser inferida”¹⁵

Este autor recalca que toda macroestructura y/o resumen, debe construirse guardando siempre relaciones de unidad y coherencia que permitirán llegar a la inferencia de la idea global que representa a la totalidad de la información; si se pierden la unidad y la coherencia, se tiende a confundir y a no detectar con precisión qué idea o ideas intentaba transmitir el autor del texto original.

2.0 CÓMO SE OBTIENE UN RESUMEN: LAS MACROREGLAS

En la construcción de macroestructuras, y más específicamente de resúmenes, se requiere de un proceso de síntesis y de reducción de la información semántica, que no consiste únicamente en eliminar parte de ésta; se trata también de seleccionar la información verdaderamente relevante y procesarla mediante la aplicación de una serie de macroreglas que permitirán vincular las proposiciones microestructurales con las macroestructurales y, de esta manera, obtener el contenido del texto de manera que pueda expresarse en forma global. Es decir, son las macroreglas las que harán posible la selección, condensación y generalización de la información hasta obtener la macroestructura y/o el resumen deseados.

El número y nombre de las macroreglas varía de un autor a otro, sin embargo, todos toman en cuenta las apreciaciones de Van Dijk quien fue el primero en prestarles su atención. Hare, citando a Van Dijk, hace alusión específica a las reglas de supresión, generalización y construcción. La primera cumple la función de eliminar las proposiciones irrelevantes y redundantes y seleccionar las que contengan información

importante para la macroestructura; la segunda tiene como objeto formular una proposición que contenga en forma general, los conceptos de una secuencia de proposiciones y, la tercera, se aplica para reemplazar una secuencia de proposiciones por una proposición simple que denote el contenido de la secuencia en su totalidad.

Vieiro, González y Gómez, en su texto citado, se refieren a las macroreglas de Van Dijk; iteran que las macroreglas transforman la información, determinando qué elementos del texto son significativos y cuáles no. Según los autores:

“...a partir de la base del texto, el sujeto puede construir una representación semántica del significado global del texto mediante la aplicación de dichos operadores (macroreglas) a la microestructura del texto. Los macrooperadores se usan para borrar o generalizar todas las proposiciones contenidas en un texto, tanto si son irrelevantes como si son redundantes y para construir nuevas proposiciones inferidas... Así, una macroproposición puede ser borrada de la macroestructura de un texto y, sin embargo, ser grabada en la memoria como una microproposición. Mediante su aplicación se reduce el número de proposiciones (macroreglas de supresión), se organiza la información manteniendo la información relevante (macroreglas de generalización) y se incorporan nuevas proposiciones (macroreglas de construcción)”¹⁶

Gloria Rincón reúne en dos grupos estas mismas reglas, así: reglas de reducción y anulación que retoman las características de la regla de supresión y, las reglas de sustitución o constructoras, abarcan las reglas de generalización y construcción. Por su parte, Rogelio Tobón hace mención de cuatro macroreglas esenciales a la hora de elaborar resúmenes y/o macroestructuras, estas son: regla de omisión, regla de selección, regla de generalización y regla de construcción o integración.

Las macroreglas de omisión y selección se corresponden con la regla de supresión pues su función es la de determinar qué información es necesaria para la macroestructura mientras se elimina la que resulte irrelevante. La regla de generalización de Tobón es directamente proporcional con la de Van Dijk y, la de construcción, dice Tobón:

“posibilita integrar una serie de contenidos semánticos o de hechos que guarden entre sí determinadas relaciones de afinidad. Se hace una especie de constructo mental que no busca tanto omitir, seleccionar o generalizar como aportar una nueva información; aunque de hecho es derivada y se apoya en los datos expresados ”¹⁷

La aplicación de las macroreglas no determina la comprensión total del texto ni es suficiente para la construcción de resúmenes y/o macroestructuras óptimos; sin embargo, todos los autores mencionados coinciden en que a la hora de elaborar este tipo de escritos es fundamental la combinación de las macroreglas semánticas que si bien no son camisas de fuerza, como dice Tobón, *“su conocimiento y repetida práctica, constituyen una garantía para elaborar con acierto y creatividad todo tipo de resumen”*¹⁸.

Otro aspecto primordial ligado a la elaboración de resúmenes tiene que ver con la noción de modelo o situación; aporte de los estudios de Kintsch y Van Dijk quienes señalan que *“...los usuarios del lenguaje no construyen meramente una representación (semántica) del texto en su memoria episódica, sino también del hecho o situación de la que trata el texto”*¹⁹. Esto tiene que ver con el conocimiento previo de quien resume. Dicho de otro modo, el entorno y la formulación intelectual de una determinada persona serán reflejados en la interpretación que este haga

de un texto y en la calidad de sus escritos, en este caso, de sus resúmenes y/o macroestructura:

“..si la gente es capaz de construir un modelo posible y plausible para una secuencia o un texto completo, entonces el texto es coherente (al menos subjetivamente). De modo semejante, las macroestructura de los textos podrán relacionarse con las estructuras de modelos de nivel superior”²⁰.

En otras palabras:

“... las macroreglas se aplican bajo el control de las superestructuras esquemáticas que representan conocimientos previos. Pues no se aplican de forma fortuita, sino que más bien están restringidas por los propósitos del lector. Estos determinan qué elementos del texto son revelantes según dos criterios (Van Dijk: 1979): la importancia del texto que se define según lo que el autor considera importante y a menudo se indica mediante unas señales en la estructura del mismo, y la importancia contextual que proviene de los intereses personales del lector o de sus conocimientos”²¹.

3.0 FACTORES IMPLICADOS EN LA ELABORACIÓN DE RESÚMENES.

3.1 Comprender un texto es construir su representación semántica.

Pilar Vieiro Iglesias, Ramón González Cabanach y María Luisa Gómez Taibo, en su estudio “El uso de estrategias macroestructurales e los primeros años de la escolarización” aluden a la definición de macroestructuras de Van Dijk y Kintsch para determinar de qué manera los lectores se apropian de un texto y lo comprenden y cómo llegan a la construcción de un escrito del tipo del resumen.

Vieiro, González y Gómez indican que el esquema del lector, la micro y la macroestructura y un conjunto de macroreglas; son los componentes esenciales del modelo de Kintsch y Van Dijk. Anotan los autores:

“Kintsch y Van Dijk (1978) entienden que la estructura de un discurso está compuesta por una serie de proposiciones las cuales están unidas por las relaciones semánticas. Algunas

de estas relaciones están explícitas en las estructuras del discurso, otras son inferidas durante el proceso de interpretación con la ayuda de distintos contextos específicos o a través del conocimiento general. La microestructura es el nivel local del discurso, esto es la estructura de las proposiciones individuales y sus relaciones. La macroestructura es de naturaleza más global y caracteriza el discurso como un todo. Estos niveles están regulados por unas reglas semánticas específicas que se conocen con el nombre de macroreglas... Las macroestructuras son estructuras semánticas más globales y de naturaleza semántica, pues nos aportan una idea de la coherencia global y del significado del texto que se asienta en un nivel superior de las proposiciones por separado. Así, cada secuencia parcial o entera de un gran número de proposiciones puede formar una unidad de significado en el nivel más global”²²

En el texto “La comprensión desde el punto de vista de la construcción de una estructura” de Gernsbacher se pretende analizar una serie de modelos que pueden aportar consideraciones importantes para tener en cuenta a la hora de comprender de qué manera un lector/oyente elabora representaciones mentales coherentes y construye estructuras para comprender y recordar un relato o discurso. En este estudio, el autor hace mención del modelo de comprensión de Kintsch y Van Dijk que complementa los aportes hasta ahora citados sobre las macroestructuras semánticas:

“La comprensión de un texto se presenta como un proceso en diversos niveles interconectados. Procede así, el texto es analizado por un analizador que construye las estructuras semánticas que representan un nivel proposicional de organización. Las proposiciones se organizan en una base de texto. A partir de esta base de datos estructurada se derivan las macroestructuras que constituyen el significado general de la narración. Todos los procesos interactúan con las fuentes de reconocimiento y se realizan continuamente inferencias para obtener una representación coherente del significado del texto. Los dos procesos centrales en el modelo son: la construcción de una base textual y la derivación de la macroestructura a partir de la base textual”²³

3.2. Variables de persona, de texto y de tarea.

Como se mencionó, la elaboración de resúmenes y/o macroestructuras, no depende exclusivamente de la aplicación de las macroreglas semánticas. Presentaremos, a continuación, las variables que afectan la elaboración del resumen planteadas por Victoria Chou Hare; estas son: variables de persona, de texto y de tarea.

En la variable referida a la persona se observa que no todos los individuos asumen de la misma forma la forma la idea de resumen.

Aunque para todos el acto de resumir obedece a la acción de hacer más breve el texto base, el hecho de que se tengan diferentes puntos de vistas sobre la tarea a realizar, implica que se elaboren distintos tipos de escritos, por ejemplo, algunos realizarán una copia-supresión del texto original en la que eliminarán, en ocasiones sin ningún criterio, las proposiciones que se consideran innecesarias y el resto del texto se transcribirá intacto. Estas clases de escritos pueden traer dos consecuencias: que se tenga la habilidad suficiente para suprimir la información verdaderamente irrelevante y dejar la que servirá de base para un buen resumen en términos de brevedad y selección de las ideas más significativas del texto o que, por el contrario, se omitan las proposiciones relevantes dando como resultado un escrito que no responda al contenido global del texto original.

En esta variable (de persona) se incluyen aquellos que harán una reducción de ideas aunque dejen de lado aspectos esenciales, limitándose al número de renglones que se les exijan; habrá incluso quienes en lugar de resúmenes harán informes de lectura, paráfrasis del texto original y

hasta ensayos en los cuales, algunas veces, omitirán gran parte de las ideas centrales.

La habilidad para seleccionar y condensar tales ideas es otro de los problemas que se incluyen dentro de esta variable; algunas personas no son capaces de identificar las ideas que aparecen implícitas, por lo cual, utilizan en sus resúmenes las ideas explícitas aunque carezcan de importancia. Sumado a esto encontramos que la elaboración de resúmenes depende, en gran medida, del conocimiento previo y del dominio del texto como también de las ideas con respecto al autor y su estilo. De otra parte, al escribir resúmenes, resulta indispensable asumir una actitud de escritura y reescritura, además de una aptitud para revisar su trabajo cuantas veces sea necesario para alcanzar un texto breve y coherente, ejercicios al que no todo el que resume está dispuesto.

Head y Buss (1987) y Johnson y Afflerbach (1985), citados por Hare, anotan que quienes conocen el texto con anterioridad demostrarán un mayor nivel de habilidad para extraer del texto lo verdaderamente

importante, mientras que quienes no lo conocen, no podrán llevar a cabo con eficiencia los procesos de selección, condensación y comprensión. Así mismo, el conocimiento del estilo del autor, permitirá a quien resume hallar el sentido e identificar las ideas centrales de un texto por muy denso o difícil que este sea.

Otro aspecto fundamental el resumir tiene que ver con el acto de guardar la coherencia interna del texto, ésta requiere de la escritura y reescritura del texto mencionada antes. La pereza, la escasez de tiempo y las presiones que a veces rodean la elaboración del resumen como tarea académica o laboral, se verán reflejadas en la calidad de éste, lo cual está relacionado también, con los diferentes puntos de vista sobre la naturaleza de los resúmenes, mencionados por Hare (1992).

Hare señala que entre las variables que afectan el resumen una de las más estudiadas es la referida al texto; en ésta, se presta especial interés a la longitud, al género y a la complejidad del material a resumir; aspectos estudiados por Hidi y Anderson (1986). En cuanto a la longitud del texto

los autores señalan que resulta más fácil resumir un texto breve, pues los textos largos exigen un mayor trabajo con respecto a la comprensión, la construcción de la macroestructura, la selección de las ideas y la manipulación éstas en la memoria. Dice Hare: "...cuando un texto es muy largo, los resúmenes pueden parecer producción de recuerdos sin importar si el resumen se hizo durante o después de la comprensión"²⁴. Los textos cortos permiten hallar y desechar rápidamente los aspectos irrelevantes, así como hacen posible generar una o varias oraciones tópicas (dependiendo del número de páginas) que reúnen lo principal del texto original.

Sobre el género como variable de texto que interfiere en el resumen, expresan los autores mencionados por Hare la dificultad de resumir un texto expositivo en contraste con la habilidad para hacer un resumen de un texto narrativo. Se dice que las personas tienen familiaridad con las estructuras narrativas, lo que les permite identificar más fácilmente la idea o ideas principales para la elaboración de un resumen de un texto

narrativo; esto se da también gracias a la organización lineal de la narración.

Los textos expositivos, por su parte, se ocupan de ideas más complejas y abstractas. Por lo general, la exposición no tiene una estructura clara e incluye en su presentación muchas formas como textos de listas, de secuencia, de causa-efecto, de contraste y otros. Al respecto anota Luis Felipe Gómez:

“los textos narrativos incluyen un evento con escenario, personajes, problema, acción y resolución; pueden tener uno o varios episodios. Los textos expositivos presentan hechos y datos, organizados en un patrón que establece las relaciones existentes entre las diversas ideas presentadas, y son el tipo de material que habitualmente encontramos en los libros escolares. Los alumnos tienen más dificultad para leer textos expositivos que narrativos, pues su experiencia con los primeros es más restringida y éstos no se rigen por un patrón fijo, como ocurre con los narrativos. Los textos expositivos no presentan una modalidad única con la cual el lector puede prever para todos los casos el modo de organizar la información y el objetivo que busca”²⁵

Todo esto tiene que ver con la complejidad o dificultad del texto. Determinado grado de complejidad o dificultad puede ocasionar que,

incluso en un lector experimentado, con alto nivel de competencia lectora, se presenten inconvenientes para terminar los procesos de construcción de sentidos e interpretación, todo esto, debido a que no todos los textos poseen la misma variedad de recursos discursivos, como tampoco cuentan con la misma variedad temática, elementos que determinan el grado de previsibilidad o imprevisibilidad de cierto tipo de escritos.

El acceso al material de base también tiene que ver con la variable referida al texto. Para los autores, tener a la mano el texto, facilita la elaboración de un buen resumen puesto que, el resumir desde la memoria puede conducir a la tergiversación de la información y a errores en cuanto a su contenido.

La organización textual es fundamental para condensar y generalizar. Este es otro de los aspectos de la variable del texto; las ideas principales no siempre aparecen al inicio del texto pero su explicitación en esta parte contribuirá con su procesamiento y reprocesamiento; del mismo modo, la

falta de familiaridad con textos de determinadas estructuras implicará dificultades para la elaboración del resumen. La estructura de un texto puede condicionar la capacidad para recordar la información. Meyer y Freedle, citados por Luis F. Gómez, hicieron un estudio en cuyos resultados

“...sugieren que las personas encuentran mayor dificultad cuando la estructura es sólo un listado, y que es más fácil recordar la información cuando tiene una estructura de comparación y contraste o de causa-efecto. En el listado la dificultad estriba en que no se puede formar un esquema”²⁶

Meyer, Brand y Bluth, citados también por Gómez *“...encontraron que la habilidad para identificar la estructura del texto era el mejor indicio para recordar los detalles principales, mejor que el conocimiento de vocabulario y la habilidad de comprensión”²⁷*. Estas anotaciones nos introducen a la variable de texto referida a la complejidad, la cual tiene que ver con *“...el vocabulario poco frecuente, elaborada estructura de*

las oraciones, altos niveles de abstracción, conceptos e ideas poco familiares y organización vaga e inadecuada"²⁸.

Hidi y Anderson (1986) y Kintsch (1989), citados por Victoria Chou Hare y Gloria Rincón, estudiaron las influencias de la manipulación de las micro y macroestructuras en la elaboración de resúmenes, descubriendo que, con mucha frecuencia "*...los alumnos persisten en buscar las ideas principales en las primeras oraciones, aunque éstas sean después procesadas. Para la selección de oraciones claves, quienes van a hacer un resumen de un texto se guían por las marcas semánticas y léxicas, siempre y cuando no haya muchas en el texto*"²⁹

La complejidad del texto desde sus niveles micro y macroestructural afectan la elaboración del resumen influyendo directamente en la elección, condensación y generalización de las ideas así como en la interpretación, coherencia y cohesión textuales. Por lo general, los textos complejos dificultan la inclusión de más de un enunciado tópico, al tiempo que llevan a la escogencia de ideas implícitas poco relevantes, a

una mala organización textual y a interpretaciones superficiales. Podría añadirse que la elaboración de un resumen a partir de un texto de estructura compleja, depende en gran medida de la competencia de quien resume para manejar dicho texto.

La última de las variables que intervienen en la elaboración de un resumen, señaladas por Hare, es la referida a la tarea, en esta se toman en cuenta tres aspectos: el acceso al texto, el propósito de quien resume y las restricciones de longitud. Los autores anotan que se le facilita hacer un resumen a quien tiene a la mano el texto ya que puede seleccionar y condensar las ideas con mayor exactitud y volver al texto cuantas veces lo requiera le permitirá reforzar la comprensión. Sin embargo, dicen los autores, el acceso al texto puede tentar a la copia.

En cuanto al propósito de quienes resumen, cabe señalar que algunas personas escriben pensando en un auditorio específico, lo que requiere de mayor fidelidad al texto base y un procesamiento más profundo además de la adaptación del resumen a dicho público. De otro lado, hay quienes

escriben para sí mismos; se trata de resúmenes de uso personal que pueden incluir macroproposiciones del texto original y su estructura es más flexible.

La longitud requerida para la elaboración del resumen se encuentra estrechamente relacionada con el propósito de quien resume y está ligada a su vez, a la cantidad de ideas que se incluirán en el resumen. Sobre este asunto, los autores anotan que las personas que escriben resúmenes como tarea para una posible supervisión o un determinado auditorio se verán inhibidas y omitirán, en ocasiones, aspectos relevantes del texto original; sin embargo, debe darse una restricción moderada, de lo contrario, el resumen va a tender hacia un escrito del tipo del recuerdo, por esta razón, el resumen debe construirse entre lo estricto y lo irrestricto.

A nuestro parecer, las variables de persona, texto y tarea intervienen en la clase de resumen que se produzca; a continuación mostraremos de forma breve la tipología presentada en los textos de Victoria Chou Hare y Gloria Rincón, ya mencionados, en los que se hace referencia a tres tipos

de resumen. Según Johnson, citado por Hare, el primer tipo de resumen tiene que ver con los resúmenes de producción de recuerdos que recogen lo que una persona recuerda de un texto o el número de proposiciones recordadas de forma literal; el segundo tipo de resumen, describe los principales acontecimientos del relato o de la trama y, el tercero es el resumen que proporciona el sentido o la esencia de una historia, algo parecido a la moraleja de una fábula. Consideramos necesario anotar que las clases de resumen señaladas, apuntan a la forma de adquisición de la habilidad o competencia para resumir e inciden en la calidad de los resúmenes.

4.0 CUÁNDO SE RESUME: RELACIONES ENTRE LECTURA, ESCRITURA Y RESUMEN.

A la hora de establecer en qué momento se lleva a cabo el trabajo de resumir, los autores difieren. Algunos opinan que el resumen se da durante la comprensión, mientras otros consideran que se resume después

de ésta. Autores como Kintsch y Van Dijk, se encuentran en el primer grupo;

*“...en varias versiones de su trabajo sostienen la teoría de que comprender es un proceso de resumen. Ven los resúmenes como expresiones de la macroestructura que se construyen durante la lectura, una vez que se ha establecido la microestructura”.*³⁰

Estos autores sugieren que la aplicación de las macroreglas de supresión, generalización y construcción se dan mientras se lee y la aplicación de estas macroreglas para construir un resumen y/o una macroestructura, implica un trabajo de comprensión, además, es durante la comprensión en el momento en que se puede hacer una organización jerárquica de las ideas.

Otros autores como Brown y Day (1983) y Johnson (1983), citados por Hare y Rincón señalan que *“...en la construcción del resumen, la recuperación es meramente la precursora de dos actividades primarias: la selección de las ideas importantes y su condensación.”*³¹ Este trabajo,

dicen los autores, difícilmente se daría durante la comprensión pues, mientras se lee, podría resultar errónea la jerarquización de las ideas y, muy posiblemente, se otorgaría un valor de relevancia a proposiciones que no la tienen. Además, el resumir no obedece exclusivamente a organizar y jerarquizar una serie de ideas; estas ideas deben condensarse de manera coherente, sobre todo al escribir el resumen, esto significa que las proposiciones deben organizarse teniendo en cuenta cuáles proporcionan información inferior o superior para el escrito. De todas formas, dice Hare, a pesar de la discrepancia entre los autores;

“...el hecho de que un resumen se construya durante la lectura (como quedó implícito en el trabajo de Van Dijk y Kintsch) o después de la lectura (como sugiere el trabajo de Johnson) depende de una amplia variedad de factores.”³²

Al respecto, Gloria Rincón, aludiendo al trabajo de Hare, se refiere a la dificultad para establecer cuándo termina la lectura y comienza la escritura; dificultad que se hace más notoria si se tiene en cuenta que

“...la selección y la condensación se dan recursivamente desde el

momento de la codificación hasta la terminación del resumen”³³;
además, tanto la comprensión como la producción del resumen, dependen del lector como unidad; así mismo, la captación de la macroestructura es fundamental en los procesos de comprensión, almacenamiento y reproducción.

Para Victoria Chou Hare, resulta interesante la discusión sobre el momento en que se resume, teniendo en cuenta su motivación por estudiar el resumen como un proceso que media entre la lectura y la escritura; según ella

*“...se puede conceptualizar el resumen durante la comprensión como una tarea de lectura en tanto que el resumen después de la comprensión podría concebirse como una tarea de escritura.”*³⁴

En el texto “Perspectivas de la investigación alternativa” se hace una amplia alusión a la relación entre la lectura y la escritura en la alfabetización, a partir de tres teorías cognitivas: la del procesamiento de

la información, la naturalista y la socioconstructivista. A continuación veremos cómo es abordado el resumen por estas teorías.

La teoría del procesamiento de la información tiene como supuestos básicos la existencia de ciertos subprocesos en lectura y escritura que se emplean para realizar tareas especializadas y, la idea de que tanto lectores como escritores tienen una capacidad de atención limitada que determina la competencia en lectura y escritura; dicen los teóricos del procesamiento de la información:

“...los lectores operan en varios niveles, incluyendo el reconocimiento y la identificación de las palabras, la comprensión y el empleo de estructuras sintácticas, el acceso a conocimientos previos y la fluidez en la lectura (Beek, 1985). Los escritores también operan en varios niveles incluyendo la planificación y organización de sus ideas, la toma de decisiones sobre la información relevante o redundante y el monitoreo de sus planes a medida que bosquejan y revisan el material escrito (Raphael y Englert, 1989)”³⁵

Resulta bastante difícil establecer en qué momento se resume; sin embargo, se puede detectar una estrecha relación entre los procesos lector

y escritor y la influencia de ambos en la producción de textos, en este caso, los del tipo del resumen. Stosky, citado en Perspectivas de la investigación alternativa, señaló que “...*los mejores escritores tienden a ser mejores lectores y que los mejores lectores tienden a producir textos escritos que son sintácticamente más maduros que los de los lectores pobres.*”³⁶

Wiltrock (1983), citado en ese mismo texto, anota que

“...*las experiencias de escritura influyen en la comprensión lectora. Encontró que la comprensión del texto por parte de los alumnos mejoraba cuando escribían resúmenes después de la lectura.*”³⁷

Por su parte, Spiney y King (1986) y Eckhoff (1986);

“...*examinaron la capacidad de los alumnos para sintetizar por escrito información de distintos textos que hubieran leído. Encontraron que los lectores consumados producían planes elaborados y tenían éxito en crear un trabajo que sintetizara una variedad de fuente. Además su escritura reflejaba la influencia de estos distintos textos.*”³⁸

La teoría del procesamiento de la información proporciona datos valiosos sobre los componentes de los procesos de lectura y escritura. Sin embargo, Applebec (1986), señala que ésta deja de lado algunos aspectos;

“...sugiere que los procesos involucrados en la escritura pueden variar según la naturaleza de la tarea escrita, sus objetivos y sus propósitos. Estos pueden variar también según el contexto instructivo, la propia historia del escritor y su conocimiento de base.”³⁹

La teoría piagetiana o naturalista, parte de la idea de que los individuos poseen estructuras cognitivas innatas; señala que la lectura y la escritura como el lenguaje, son procesos naturales. Esta perspectiva sugiere que *“la lectura y la escritura se conectan en que ambas se fundan en el lenguaje oral.”⁴⁰*

Algunos estudiosos de esta teoría encontraron que los individuos esperan que todo texto que leen tenga sentido; así mismo, hacen uso de sus conocimientos previos para hallar dicho sentido. Graves (1983), *“...llegó*

*a la conclusión de que los escritores descubren sentidos mientras escriben y que hay un fuerte vínculo entre el lector emergente y el pensamiento.”*⁴¹ Calkins (1983), “...descubrió que los niños podían volverse más sofisticados en la revisión de sus textos a través de continuas escrituras y conversaciones sobre escritura.”⁴²

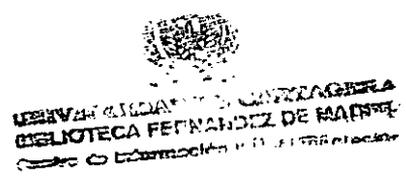
Para la teoría naturalista del individuo depende en su totalidad los diversos procesos que este realice. El hecho de que el individuo sea, para esta teoría, constructor activo y único responsable de sus conocimientos, es una de sus fortalezas. Sin embargo, algunos autores advierten que no se debe afirmar arbitrariamente que la lectura y la escritura son procesos inherentes a la persona sin ahondar en la manera en que se adquieren estas habilidades. La teoría naturalista, al centrarse en el conocimiento previo como base del aprendizaje, no se preocupa por estudiar cómo los aprendices crean nuevos conocimientos. Florio Ruane y Lesmire (1989) sugieren que

“...aprender a escribir no sólo es lograr conocimientos proporcionales y de procesamiento sobre la estructura y las normas del lenguaje sino también implica adquirir ciencias, valores y actitudes sobre el yo, los otros y el texto. Un escritor maduro puede percibir y usar la escritura como una herramienta de comunicación y como medio de llevar adelante sus propios pensamientos y el aprendizaje de nuevos temas.”⁴³

La teoría socioconstructivista del aprendizaje señala, por su parte, que el conocimiento se da a partir de la interacción de los individuos entre sí y con el entorno y que, procesos como la lectura, la escritura y el pensamiento, se adquieren paulatinamente ya que son sociales y culturales por naturaleza. El individuo que tiene algunas experiencias con ciertas clases de libros, a diferencia del que no ha tenido ningún tipo de contacto con éstos, tendrá más éxito en la realización de actividades de lectura y escritura como también lo tendrá quien demuestre un mayor conocimiento de su contexto sociocultural con relación a determinado tipo de textos. Esta teoría tiene como ventajas el hecho de defender el consenso en el aprendizaje, dar cuenta de las variaciones culturales en las prácticas lingüísticas y en las formas en que se aprende a leer y a escribir y cómo se adquieren nuevos conocimientos.

Las tres teorías, cada una desde sus supuestos, ayudan a comprender que los procesos de lectura y escritura dependen de una serie de aspectos que se relaciona estrechamente con algunos de los factores que intervienen en la elaboración del resumen, aunque no de forma directa. No se puede determinar con exactitud cuándo finaliza el proceso de lectura y se da inicio al de la escritura pero ciertamente, uno y otro proceso se alimentan recíprocamente.

Las teorías tampoco arrojan luces sobre el resumen como tarea específica de lectura o de escritura; lo que queda claro es que entre la lectura y la escritura hay una relación bastante cercana y esta influye, en gran medida, en la elaboración de cualquier tipo de escrito, en este caso, de resúmenes y/o macroestructuras. Esta clase de escritos como tarea, a su vez, permiten la percepción de dificultades y deficiencias en los procesos de lectura y escritura.



En el texto “Macroestructuras”, tomado de una capacitación a docentes del distrito especial de Bogotá, encontramos una serie de anotaciones sobre lo anterior:

“...En la práctica más natural, la lectura y la escritura se adquieren y desarrollan correlativamente. La lectura, el análisis de la estructura u organización de los escritos, de su coherencia, su precisión, etc. Le va dando al lector ciertas pautas para su acción de escribir, que es necesario poner en práctica en el acto, a fin de irse habituando a ellas; de ahí la importancia de enfrentar, en ciertos momentos a los escritores con el objetivo primordial de observar cómo escriben. Resumir lecturas que se han hecho puede conducir en determinado momento, a elaborar escritos; al hacerlo a de tenerse en cuenta por hábito, no incurrir en deficiencias. La producción de escritos lleva al lector a tomar conciencia del proceso de escribir, lo que lo habilita para desmontar, decodificar otros escritos.”⁴⁴

Rogelio Tobón, en su texto citado, se refiere directamente al resumen en el proceso de la lectura, señalando lo siguiente al respecto:

“En todo lector se da un trabajo continuado de síntesis, de resúmenes parciales que son, justamente, las que permiten comprender el texto, sin quedarse en la repetición mecánica de un significado literal. Las operaciones de este proceso se realizan directamente en el proceso del lector. Pero en el caso del lenguaje oral, existen elementos auxiliares

para detectar los núcleos semánticos y facilitar así, el acceso al sentido global o principal de lo que se comunica.”⁴⁵

Con relación a este aspecto, Antonio Mendoza Fillola en: “El lector ingenuo y el lector competente”, muestra de manera esquemática una serie de rasgos y condiciones de lectura que caracterizan a un lector maduro y competente, frente al proceso de leer, como una compleja variedad de ejercicios que debe interiorizar dicho lector, si pretende contribuir en forma significativa, con la interpretación del texto. Mendoza señala que el lector competente debe trabajar por la

“...búsqueda de proposiciones e ideas básicas para identificar la función de las partes del texto y para concretar una aproximación al significado global del texto. (Propuesta de una hipótesis semántica global o macroestructura semántica sobre el supuesto contenido y valor del texto”⁴⁶

Todo esto va encaminado hacia la efectividad de la lectura en la valoración, comprensión, interpretación y recreación semántica, general y significativa del texto, como también al desarrollo de la lectura como



procedimiento para incrementar habilidades, conocimientos y estrategias que orienten al lector a llevar felizmente a cabo otro tipo de actividades cognitivas como la escritura.

Por su parte, Linda Baker, en un estudio sobre metacognición y lectura, llega también a una serie de conclusiones que tienen que ver con el resumen y su relación lectura-escritura; dice la autora:

“Los lectores más pequeños y precarios tenderán a creer que la lectura y la relectura bastan como estrategias de estudio, mientras que los lectores mayores y más capaces reconocen con mayor frecuencia la necesidad de asumir un papel activo. Esos lectores conocen el valor de la formulación de preguntas como mecanismo de autocomprobación y tienen mayor capacidad de construir preguntas que apuntan a la idea principal del pasaje y no a información trivial (Andre y Anderson, 1979 Palincsar y Brown, 1984). Conocen también el valor del resumen, al cual visualizan como una estrategia útil tanto para promover la comprensión como para verificarla y para ayudar a retener materiales para una prueba (Brown y Day, 1983; Garner, 1985).”⁴⁷

La producción de escritos como resúmenes y/o macroestructuras, además de desarrollar la habilidad de escribir y ejercitar el pensamiento, permite la valoración de toda una serie de información académica y no académica

que se nos transmite diariamente. La ejecución permanente de actividades de lectura y escritura facilita este ejercicio; permite la presentación organizada de lo que pretendemos comunicar; y sirve como mecanismo para la adquisición y profundización de habilidades como generalizar, sintetizar, jerarquizar y categorizar. Esto quiere decir que la práctica constante de la lectura y la escritura hacen posible la identificación y creación de estructuras textuales y la codificación y decodificación de textos y/o discursos de manera coherente, en sus partes y en su totalidad.

5.0 A MANERA DE RESUMEN

El proceso de resumir en sí, depende de un grupo de subprocesos que condicionan su elaboración, tales subprocesos han sido estudiados a partir de las consideraciones de Kintsch y Van Dijk sobre las macroestructuras semánticas que se producen a partir de unas macroreglas encargadas de procesar la información del texto base. Sin embargo, los resúmenes no dependen exclusivamente de la aplicación de

estas macroreglas sino también de la persona que escribe el resumen, de la extensión y complejidad del texto que se resume, del conocimiento que muestre quien resume, sobre el texto y el estilo del autor, del lector o posibles lectores del resumen y las restricciones en cuanto a la longitud o el número de ideas que se incluirán en el resumen, de la idea que se tiene sobre la tarea a realizar, de la habilidad de quien resume para hacer inferencias y aplicar las macroreglas semánticas y de otros aspectos que ya hemos mencionado.

El resumen es una forma de presentación (un indicador) de la macroestructura. En ese sentido, no son la misma cosa. Por otra parte, la construcción del resumen depende de la estructura semántica general del texto: de la microestructura, por cuanto sólo se puede obtener una macroproposición (o proposición que define el tema o el asunto) de una serie cohesiva y coherente de proposiciones locales (microestructura); de la superestructura, porque las diferentes formas textuales pueden producir resúmenes diferentes. La diferencia más notable aparece cuando se quiere

resumir un texto expositivo y otro narrativo; en este último caso, incluso, no se habla de resumen sino de trama.

Las formas de obtención de resúmenes y, en particular, la aplicación de las macroreglas, pueden ser aprendidas y practicadas en la formación escolar, dado que implica procesos cognitivos complejos que, usualmente, requieren entrenamiento. Según los autores estudiados, un buen lector tendrá mayor habilidad para escribir mejores resúmenes, es decir, un lector asiduo, tendrá menos dificultades para seleccionar, generalizar y condensar la información, ejercicios claves para la elaboración del resumen; dicen Luz Stella Castañeda y José Ignacio Henao:

“La habilidad para resumir es el indicador más preciso de la capacidad de lectura de una persona, por esto, debemos preocuparnos por desarrollar en los estudiantes las habilidades y las estrategias necesarias para leer y resumir todo tipo de textos”⁴⁸

Como decíamos al dar inicio a nuestro trabajo, el resumen es una herramienta muy útil no sólo como técnica de estudio o ejercicio de lectura y escritura sino también como medio para mantenernos informados de, por lo menos, una parte de los sucesos que ocurren en el mundo, a nivel científico, social, cultural, educativo, etc.

No todo está dicho acerca del resumen, pero consideramos que la compilación de algunas de las apreciaciones de los autores que hemos citado, ayudarán a prestarle mayor atención a su aprendizaje y a entender mejor este proceso, que es bastante complejo, como nos hemos dado cuenta a lo largo de este trabajo.

El resumen no es una simple, sencilla y superficial tarea académica como se enseña en las instituciones educativas. Sin embargo, el conocimiento de una parte o de todos los aspectos que intervienen en su elaboración, servirá como punto de partida para escribir resúmenes mejor elaborados.

RECOMENDACIONES PARA HACER UN RESUMEN

No se puede establecer una serie de pautas o restricciones para construir resúmenes pues, como se dijo antes, el resumir depende de una gran variedad de factores que condicionan su elaboración, sin embargo, hemos considerado las apreciaciones de los autores, para tener en cuenta al momento de trabajar en este tipo de tareas:

1. Al resumir, es importante la aplicación de las macroreglas semánticas que permitirán los trabajos de generalización, síntesis, y jerarquización, para alcanzar el resumen deseado.
2. Se debe hacer una lectura comprensiva para determinar con acierto, cuál es el contenido global del texto y qué información es conveniente para elaborar un buen resumen.
3. Asumir de la manera más concreta posible la idea de resumir es fundamental para no desviarnos hacia otro tipo de escrito.

4. Es necesario tomar en cuenta hacia quién o quiénes va dirigido nuestro resumen para redactarlo pensando en un posible lector y en la información que éste pretende hallar en él.
5. Evitar adornos de tipo morfológico, semántico y sintáctico, hará más fácil la lectura de nuestro escrito.

De otra parte, queremos citar las características del resumen, sugeridas en el artículo “El resumen de textos escritos” tomado de una página de Internet, veamos:

“...Características de resumen

1. Fidelidad:

El resumen (T2), si bien implica transformaciones (supresión, condensación, construcción, brevedad,), a pesar de todas las variables involucradas, tiene que guardar con el texto base (T1) una relación que preserve el contenido genuino esencial.

2. *Objetividad:*

Una recomendación que nosotros hacemos a profesores y estudiantes dedicados a la labor de resumir es que se esfuercen por evitar las intromisiones de la crítica o de la apreciación personal del texto base en sus resúmenes, lo que, de ninguna manera, riñe con la creatividad.

3. *Unidad y coherencia:*

Ya dijimos que el resumen es un nuevo texto que incluye la macroestructura semántica de otro texto. Por lo tanto, un resumen reúne todas las condiciones propias de la textualidad: es un texto completo que contiene todas las ideas básicas necesarias, y las presenta interrelacionadas por medio de los diversos mecanismos de cohesión y de los signos de puntuación.

4. *Brevedad:*

Los procedimientos de selección de ideas importantes y condensación conllevan a una reducción de la información, a una síntesis. Entonces, es lógico que el resumen sea de menor extensión que el texto base.

5. *Creatividad y originalidad:*

Resumir es un proceso recursivo que no sólo implica identificar las ideas importantes y disponerlas en orden, sino que también exige una cuidadosa labor de condensación de esas ideas y de construcción de un texto coherente. Para condensar y construir texto, resulta indispensable la creatividad. La originalidad hace referencia a que el resumen no es una simple copia sino un procesamiento activo del texto base⁴⁹

Además de las anotaciones anteriores que, como ya se dijo, se basan en las apreciaciones de los autores estudiados, pensamos que es conveniente Agregar el decálogo de la redacción propuesto por Daniel Cassany en su trabajo *La cocina de la escritura*. Estos ítems fueron diseñados para cualquier tipo de escrito pero se amolda bastante bien y de manera específica al resumen, como veremos a continuación:

“DECÁLOGO DE LA REDACCIÓN

- 1. No empieces a escribir inmediatamente, no tengas prisa. Date tiempo para reflexionar sobre lo que quieres decir y hacer (el texto, el propósito, el lector...).*
- 2. Utiliza el papel como soporte. Haz notas, listas y esquemas. No te preocupes si están sucios, mal hechos o si no se entienden.*
- 3. Emborrona, borrajea, garabatea todo lo que haga falta. No tengas pereza de escribir el texto una y otra vez.*

4. *Piensa en tu audiencia, escribe para que pueda entenderte. Que tu texto sea un puente entre tú y ella.*
5. *Deja la gramática para el final. Fijate primero en lo que quieres decir: en el significado.*
6. *Dirige conscientemente tu composición. Planificate la tarea de escribir.*
7. *Fijate en los párrafos, que se destaque la unidad de sentido y de forma, que sean ordenados, que empiecen con una frase principal...*
8. *Repasa la prosa frase por frase, cuando hayas completado el escrito. Cuida que sea comprensible y legible. Busca economía y claridad.*
9. *Ayuda al lector a leer. Fijate que la imagen del escrito sea esmerada.*
10. *Deja reposar tu escrito en la mesita. Déjalo leer a otra persona, si es posible.*⁵⁰

Además de lo anterior, es muy importante practicar constantemente la lectura de textos con ideas implícitas para desarrollar la habilidad de inferir; hacer lecturas globales y no parciales y profundizar en la idea que se tenga sobre el resumen para concretarla. Queremos añadir también que, así como se aprende a leer, leyendo y; a escribir, se aprende escribiendo; sólo se aprende a hacer resúmenes, resumiendo.

ÍNDICE BIBLIOGRÁFICO

1. Hare, Victoria Chou. (1992) El resumen de textos. Conexiones entre lectura y escritura. Aprendiendo de la investigación. Irwin, Judith y Doyle, Mary Anne. Compiladoras. Buenos Aires. Aique. P. 124
2. Ibíd.:124
3. Ibíd.:124
4. Rincón B., Gloria (1998). Tarea: hacer un resumen. ¿y los maestros saben hacerlo? Entre la lectura y la escritura. Bustamante, Guillermo y Jurado, Fabio. Compiladores. Santa Fe de Bogotá. Magisterio. P. 48.
5. Ibíd: 47
6. Ibíd. P. 47
7. Van Dijk, Teun A. (1995). De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. BELIAR (Boletín de estudios lingüísticos argentinos). Año 2 #6. www.ozu.com P. 1
8. Van Dijk, Teun A. (1984). Macroestructuras semánticas. La ciencia del texto. Barcelona. Paidós. P. 43

9. Parodi S., Giovanni y Núñez L., Paulina (1980) en búsqueda de un modelo cognitivo/textual para la evaluación del texto escrito. Proyecto FONDECYT N° 1980/311 Universidad católica de Valparaíso. Valparaíso-Chile. P.97
10. Van Dijk. De la gramática del texto... P.3.
11. Parodi y Núñez: 97
12. Tobón, F. Rogelio (1995). El resumen: teoría y práctica. Serie "Saber aprender", Universidad de Antioquia. Medellín. Grupo Impresor. P. 7
13. Ibíd. P. 11
14. Ibíd. P. 11
15. Gómez, Luis Felipe (1997). El texto y la construcción de sentido. Una metodología de análisis. Revista Renglones #37. www.ozu.com.
16. Vieiro I., Pilar; González G., Ramón y, Gómez T., María Luisa. El uso de estrategias macroestructurales en los primeros años de escolarización. Departamento de psicología evolutiva y de la educación. Universidad de la Coruña. www.ozu.com.
17. Tobón: op. cit. p 37.
18. Ibíd. P. 43-44
19. Vieiro, González y Gómez.

20. Gernsbacher. La comprensión desde el punto de vista de la construcción de una estructura (el punto de vista de Gernsbacher).
www ozu.com.
21. Van Dijk. De la gramática del texto...P. 3
22. Ibíd. P. 3
23. Vieiro, González y Gómez.
24. Hare: op. cit. p.135
25. Gómez. El texto y la construcción de sentido...
26. Ibíd..
27. Ibíd...
28. Hare: op. cit. p.126
29. Rincón: op. cit. P.50
30. Hare: op. cit. p.129
31. Rincón: op. cit. p. 50
32. Hare: op. cit. p. 129
33. Rincón: op. cit. p.50
34. Hare: op. cit. p.126
35. Mc. Carthey Sarah J. y Raphael Tatty, E. (1992). Perspectivas de la investigación alternativa. Conexiones entre lectura y escritura. Irwin, Judith y Doyle Mary Anne, compiladoras. Buenos Aires. Aique. P.22
36. Ibíd. p. 24
37. Ibíd. P. 18

38. Ibíd. p. 24
39. Ibíd. p. 25
40. Ibíd. P. 30
41. Ibíd. p. 31
42. Ibíd. P. 31
43. Ibíd. P. 33
44. Arboleda T., Rubén (1984). Macroestructuras. Taller para el desarrollo de la lectura y la escritura. Texto autoinstructivo. Unisur. p. 13.
45. Tobón: op. cit. p.49
46. Mendoza, Fillola Antonio (2001). El lector ingenuo y el lector competente. Pautas para la reflexión sobre la competencia lectora. Universidad de Barcelona. www.ozu.com
47. Baker, Linda (1985). La metecognición, lectura y educación científica. Una didáctica de las ciencias. Procesos y aplicaciones. Minnick, Carol y Alvermann, Donna. Compiladoras. P. 25
48. Castañeda S., Luz S., y Henao S., José I. (2001). Experiencia de investigación en un taller de lectura y de escritura para maestros. Aprendizaje de la argumentación razonada. Desarrollo temático en los textos expositivos y argumentativos. María Cristina Martínez. Volumen 3. Universidad del Valle. Cali. P. 158

49. Tomado de: Maisonneuve, Jean y Bruchon-Scheitzer, Marilou (1984). Las modificaciones de la apariencia ¿destino o designio? Modelos del cuerpo y la psicología estética. Buenos Aires. Paidós.
50. Cassany, Daniel (1993). La cocina de la escritura. Barcelona. Graó. P. 238-239.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arboleda T. Rubén. Macroestructuras. Taller para el desarrollo de la lectura y la escritura. Texto autoinstructivo. Unisur. 1984.

Baker, Linda. La metecognición, lectura y educación científica. Una didáctica de las ciencias. Procesos y aplicaciones. Carol Minnick Santa y Donna E. Alvermann. Compiladoras. 1985.

Cassany, Daniel. La cocina de la escritura. Barcelona. Graó. 1993.

Castañeda, Luz Stella y Henao, José Ignacio. Experiencia de investigación en un taller de lectura y de escritura para maestros. Aprendizaje de la argumentación razonada. Desarrollo temático en los textos expositivos y argumentativos. Volumen 3. María Cristina Martínez. Compiladora. Universidad del Valle. Cali. 2001.

Eco, Humberto. Elogio del resumen. Quimera. Barcelona.1985.

Gernsbacher. La comprensión desde el punto de vista de la construcción de una estructura (El punto de vista de Gernsbacher). www ozu.com. 1997.

Gómez, Luis Felipe. El texto y la construcción de sentido. Una metodología de análisis. Revista Renglones # 37. www ozu.com. 1997.

Greimas, A. J. Semántica Estructural. Madrid. Gredos. 1971.

Hare, Victoria Chou. El resumen de textos. Conexiones entre lectura y escritura. Judith Irwin y Mary Anne Doyle. Compiladoras. Buenos Aires. Aique. 1992.

Mc. Carthey, Sarah J. y Raphael, Tatty E. perspectivas de la investigación alternativa. Conexiones entre lectura y escritura. Judith Irwin y Mary Anne Doyle. Compiladoras. Buenos Aires. Aique. 1992.

MEN. Marco teórico del programa de Español y Literatura de la educación colombiana. 1987.

Parra, Marina. Cómo se produce el texto escrito. Teoría y práctica. Santa Fe de Bogotá. Magisterio. 1996.

Parodi, Giovanni y Núñez, Paulina. En búsqueda de un modelo cognitivo/ textual para la evaluación del texto escrito. Proyecto FONDECYT # 1980/311. Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso Chile. 1980.

Rincón Bonilla, Gloria. Tarea: hacer un resumen. ¿Y los maestros saben hacerlo? Entre la lectura y la escritura. Guillermo Bustamante Zamudio y Fabio Jurado Valencia. Compiladores. Santa Fe de Bogotá. Magisterio. 1997.

Tobón, Rogelio. El resumen: teoría y práctica. Medellín. Grupo Impresor. 1995.

Van Dijk, Teun A. >De la gramática del texto al análisis crítico del discurso. BELIAR (Boletín de Estudios Lingüísticos Argentinos). Año 2. # 6. www.ozu.com. 1995.

Van Dijk, Teun A. Macroestructuras Semánticas. La ciencia del texto. Barcelona. Paidós. 1984.

Vieiro Iglesias, Pilar; González Gabanach, Ramón y Gómez, María Luisa. El uso de estrategias macroestructurales en los primeros años de escolarización. Departamento de psicología evolutiva y de la educación. Universidad de la Coruña. www.ozu.com.